

Comentario al evangelio del domingo, 9 de abril de 2017

Queridos hermanos:



¿Entrada triunfal? Miremos el texto y quizás nos demos cuenta, que la intención de Jesús, no coincide con nuestras visiones más triunfalistas. De hecho, entra montado en un asno (pollino), sabe que camina hacia la muerte y que acabará entronizado en una cruz. Los apóstoles también lo sospechan, como vimos el domingo anterior, pero como nosotros, disfrutaban del momento. Creen, a pesar de todo lo que han escuchado y vivido en esos años, que puede ser el momento de ascender al poder. La tentación de politizar su misión, ha estado siempre presente en la Iglesia, Jesucristo es Rey, pero un Rey que reina como veremos en esta Semana Santa, desde el servicio y el amor (Jueves Santo) y la cruz (Viernes Santo).

Es preciso no inventarse un Jesús distinto al de los Evangelios, sin adaptarle a nuestras fantasías o ilusiones, el Resucitado es el Crucificado, nuestra fe nos invita a seguir su camino, no nuestras intuiciones. Nos lo deja meridianamente claro San Pablo en su Himno a los Filipenses, que leemos hoy. Es un buen resumen para estos días que comenzamos: “Cristo a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios: al contrario, se despojó de su rango, y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos”. No tengamos grandes pretensiones o añoremos privilegios, ésto no es una metáfora, el Jueves Santo lo veremos lavando los pies, como hacían los esclavos.

“Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz”. Lo había dicho antes Isaías en la primera lectura: “Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que mesaban mi barba. No oculté el rostro a insultos y salivazos. Mi Señor me ayudaba, por eso no quedaba confundido; por eso ofrecí el rostro como pedernal, y sé que no quedaré avergonzado”. ¡Escandaloso!, no parece que se esté muy dispuesto a pagar tan alto precio por la salvación de otros. En estos días, no se trata sólo de recordar lo que sucedió o reunirnos para celebrar procesiones o actos especiales. La cruz, como el algodón (que decía el anuncio), no engaña, es tiempo como se nos dice, de tener los mismos sentimientos de Cristo, el asunto no es subir, sino rebajarse.

“Por eso Dios lo levantó sobre todo, y le concedió el nombre sobre todo nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo y en la tierra y el abismo, y toda lengua proclame: ¡Jesucristo es Señor!, para gloria de Dios Padre”. Es duro el camino, pero quién dijo que llegar a la Pascua, al Reino, era fácil. Pocas entradas triunfales nos esperan, aunque algunos se alucinen con estadios llenos, plazas, templos, tendremos que aprender a vivir en minoridad, pequeñas comunidades, ser fermento, anunciando que Dios nos quiere y en estos días muere, para dar vida al hombre.

Difícil nuestra condición de hombres. Los mismos que hoy le reciben como rey, días después piden su muerte. Difícil también nuestra condición de creyentes. Los discípulos que hoy parecen felices cantando cantos y siguiendo al Maestro, dentro de unos días le abandonarán y le negarán tres veces. Tenemos toda una semana para meditar, en lo más central de la vida cristiana, la fiesta de hoy es el pórtico, por eso leemos la Pasión. En todos los personajes que aparecen en ella, encontraremos algo de nosotros, la cobardía, el lavarse las manos, la traición, la fe del centurión, las mujeres al pie de la cruz...pero sobre todo, en ese Calvario tenemos que ver a los crucificados. Nuestras cruces muchas veces son de palillos, pero hay gentes a nuestro alrededor, que llevan cruces que son difíciles de soportar.

Terminemos diciendo con Isaías en la primera lectura: “Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor Dios me ha abierto el oído; y yo no me he rebelado ni me he echado atrás”. Estamos buscando la Pascua, ni un paso atrás.

Julio César Rioja, cmf

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org